

Límites a la demagogia

La inminencia de las elecciones americanas, este mismo año, y la disputa suscitada por el control de los 800.000 votos de exiliados cubanos residentes en Florida han deslizado el caso Elián a los despeñaderos de la más vulgar demagogia, en la que se encuentra también muy a gusto el dictador cubano Fidel Castro. La manipulación a la que está siendo sometido un niño de seis años, víctima de un drama personal -su madre falleció en la aventura de salir clandestinamente de Cuba-



Elián González

es sencillamente repulsiva, por más que la esquizofrenia haya de ser atribuida íntegramente al propio régimen cubano: no se daría el caso si en Cuba rigieran las libertades más elementales. Hasta el candidato demócrata y actual vicepresidente de Estados Unidos, Al

Gore, ha entrado en la subasta demagógica, en tanto el padre del niño se dispone a viajar a la ciudad de Miami, más en funciones de emisario de Castro que de progenitor del infante. La novela por entregas todavía no tiene un desenlace.

firma, dirección, fotocopia del DNI y teléfono del autor. No se publicarán con seudónimo ni se admitirán las escritas a mano. No se mantendrá correspondencia sobre los textos no solicitados, ni contactos telefónicos en relación con los mismos.

Pues ahora habéis vuelto a perder las elecciones y, además por mayoría. Podrían haber salido todas las viejas glorias por la puerta de delante y tenéis ahora que salir agachados por la trasera.

Antes de marcharos debéis mirar a la cantera porque es la única que puede volver a ilusionar al pueblo. Es un consejo de cordura política que se atreva a dar una socialista que no quiere dejar de seguir votando al PSOE. Ahora, con una mayoría absoluta, se va a ver como actúa el PP. Sólo espero que no echen a todos los inmigrantes del país, espero que no conviertan todos los centros públicos sanitarios en fundaciones, que se destine a la enseñanza pública lo suficiente para sobrevivir, que los pobres no sean más pobres... y si esto ocurre, estaremos la España que es y seguirá siendo de izquierdas en frente, para defender en la calle lo público, -que es de todos-, hasta que volvamos a ganar las elecciones.

Pilar Sánchez Martín • MURCIA

DISCRIMINACIÓN Y MINORÍAS

Somos los alumnos del curso de 4.º de E.S.O., grupo 6, del Instituto Alfonso X el Sabio de Murcia, y durante estos días hemos tratado en clase el tema de la discriminación social y económica. Como consecuencia de ello, queremos, con esta carta, hacer una protesta pública en contra del estado indigno que sufren los afectados de las siguientes formas de discriminación que hoy vemos en la sociedad: la de las minorías étnicas, la sexual, la de los discapacitados, la de las personas de la tercera edad y, sobre todo, la de los inmigrantes.

Nuestra denuncia va, además, contra esa pereza que observamos tanto en la propia sociedad como en los poderes públicos para atajar la situación. Se habla mucho pero se hace poco, sobre todo cuando te pilla lejos, ¡entonces sí que se habla! Pongamos un ejemplo escandaloso que hemos observado, el de la calle Escopeteros, en las oficinas donde tienen que acudir los inmigrantes, ¿por qué se está dejando que se deteriore cada vez más la situación y el aspecto de esa zona?, ¿es que lo único que pueden hacer las auto-

ridades por ellos es dejarlos que duerman en los cartones que allí vemos mientras hacen las colas ante la oficina?, ¿es que hay interés en que dicha calle aparezca cada vez más sucia y cutre ante los ojos de nosotros los locales? Si a esto se le añaden ciertos carteles que hemos visto días atrás pidiendo el voto bajo el reclamo de que el inmigrante quita puestos de trabajo a los españoles, mucho nos tememos que la situación empeore con el paso del tiempo.

Los guetos no surgen de la noche a la mañana, se van generando día tras día por la desatención y por meter la cabeza bajo el ala. Esto es lo que queremos comunicar y, sobre todo, y para acabar, queremos preguntar, ¿de qué sirve la propaganda antirracista y anti-xenófoba si sólo es propaganda?

Sebastián Gómez Fernández y 21 firmas más • MURCIA

JESÚS ABANDONADO

Llevo cinco años y medio actuando semanalmente como voluntario al Centro de Acogida de Jesús Abandonado, además de haber realizado algún servicio puntual en el comedor social.

Como persona ajena a la institución pero conocedora de este submundo me siento indignado por el reportaje que publicó su diario el pasado domingo 12 de marzo, y por ello quisiera puntualizar algunas cosas: Jesús Abandonado es una fundación privada cuyo objeto es el de promover la atención al mundo de la pobreza y el de ofrecer acogida a los sin techo. Para eso tiene 160 camas y ofrece 500 comidas diarias. No puede resolver el tremendo problema de la inmigración en Murcia porque no tiene ni capacidad, ni competencia.

Y mientras los verdaderos responsables se lavan las manos donando 30 inútiles camas, y miran a otro lado, su diario publica un artículo que ofrece una interpretación sesgada, una realidad distorsionada, poniendo abiertamente en duda el prestigio, la credibilidad y el trabajo de muchas personas que se están dejando la piel por otros.

Es comprobable que no se imponen arrestos arbitrarios, que nadie se queda una semana sin comer por colarse, que no se acumula el polvo debajo de las camas, y mucho más. Responsabilidad, por favor.

Manuel Sánchez Muñoz • MURCIA

FIRMAS PROPIAS

JOSÉ MUÑOZ CLARES



Médicos

No conozco profesión más alta que la de médico; ni curas ni jueces ni ninguno de los que tradicionalmente han disputado ese papel estelar en la preocupación por el humano y por lo humano se anteponen al médico en mi consideración. De hecho, en las Universidades clásicas se impartían sólo tres carreras, teología, medicina y derecho, en el entendimiento de que un hombre, con tales saberes, tenía resueltos sus relaciones básicas con el mas allá y con el mas acá; el resto eran técnicas, ciencias instrumentales.

La situación actual de medicina defensiva, en que los médicos rehusan acometer ciertas intervenciones por temor a ser perseguidos en los tribunales, tiene su origen en la actitud cerradamente corporativa de una clase médica empeñada en que ellos nunca se equivocan, para lo cuál mienten como niños cuando se le pregunta en juicio sobre extremos que aparecen resueltos de forma expresa no ya en libros especializados sino en manuales de medicina al alcance de cualquier estudiante. El resultado es que las causas del error no se corrigen y los hechos se repiten una y otra vez al hilo de la impunidad efectiva (salvo raras excepciones) de los médicos. Contrasta vivamente esta actitud con la que, por el contrario, mantienen los expertos en disciplinas técnicas (arquitectos, ingenieros...), cuya honestidad a la hora de evaluar el error de un colega se encuentra a años luz de la actitud de los peritos médicos, catedráticos incluidos, a los que he visto mentir de forma grotesca, negando evidencias como en una ocasión, al hilo de la muerte imprudente de una menor, en que un médico afirmó (así consta en un

acta de juicio oral) que la parada cardíaca no existe porque si el paciente se recupera no hubo nada y si no se recupera es que estaba muerto. Maravillosa lógica la de aquel cantamañanas que, sin embargo, triunfó.

Las compañías aseguradora, conscientes de la facilidad con que los jueces reparten absoluciones a médicos acusados de imprudencia, han optado por rechazar cualquier reclamación previa de orden civil y someten a sus clientes a juicios penales que resultarían innecesarios si hubiera una auténtica voluntad negociadora (como la hay en el tráfico de automóviles), de modo que obligan al médico a pasar por un procedimiento penal en que normalmente lo absuelven y luego por otro civil en que normalmente lo condenan; el mal trago que supone haber cometido una imprudencia se reduplica para el profesional por culpa de sus cicateras aseguradoras, sabedoras como son de que si hubieran indemnizado en su día no se hubiera seguido causa alguna (porque así lo establece el artículo 621 del Código penal) contra aquél al que le cobran una prima desorbitada por dejarlo luego que vaya y venga en manos de jueces y abogados en la esperanza vana y cruel de no pagar lo debido. El prestigio del profesional, que en absoluto debería sufrir por una imprudencia aislada e indemnizada (todos somos humanos y, por ello, todos nos equivocamos), acaba por los suelos por culpa de quienes aquí señalo. El médico condenado civilmente, las víctimas irritadas, la prensa manando tinta y el asunto sin visos de arreglo. Y los médicos aún atentos a eso de que puede más un burro negando que Aristóteles probando.

TRIBUNA

VALENTÍ PUIG



Angela y la extraña familia

A veces parpadea de una manera entre pizpireta y tímida, pero parece ser una mujer de hierro. Pudiera convertirse en la primera mujer canciller de Alemania al frente de un gobierno democristiano, y tal vez lo será más pronto de lo que se suponía a pesar de la crisis de Kohl, entre otras cosas porque el socialdemócrata Gerhard Schroeder quizás no gane las próximas elecciones. Angela Merkel procede de la Alemania oriental y fue una protegida de Helmut Kohl, cuando el canciller de la reunificación alemana controlaba férreamente los resortes de la democracia cristiana que Adenauer levantó de entre las cenizas de la segunda guerra mundial. Habrá que ver el papel que Angela Merkel pretende jugar en el proceso de integración europea y su postura frente al eje Aznar-Blair. Si Margaret Thatcher fue Maggie, dicen que Angela Merkel pronto a ser conocida como Angie.

Se trata de una mujer de postulados no estrictamente conservadores, un nuevo rostro para una democracia cristiana abruptamente deteriorada por las penumbrosas honduras de la financiación ilegal, aunque no va a tener fácil encaramarse en la candidatura porque ahí está la figura del conservador bávaro Stoiber, aliado de la CDU y pugnaz aspirante. La relativa rapidez con que reaccionó la CDU a la caída de Kohl permite suponer que de momento no se abre una brecha para que aparezca la demagogia de extrema derecha capaz de asentarse significativamente en el nuevo Bundestag.

Lo más tremebundo en la ascensión de Angela Merkel es que tuvo siempre la ayuda de Kohl y a ella le ha correspondido aparcar a Kohl hasta que los historiadores decidan si su falta fue o no la de un hombre de Estado. Es característico de ambas figuras políticas que su compenetración con las bases democristianas sea excelente. Angie barrería en todas las primarias de su partido. En realidad, truncó su fidelidad a Kohl para intentar que la CDU no zozobrase de forma fatal. Son azares de la política y de la moral que dejaron algo descalabrado a otro político de fuste, Wolfgang Schaueble.

Entre las peculiaridades de Angie, constan la condición de protestante en un partido mayoritariamente católico, su procedencia de la Alemania del este y el hecho de que, sin estar casada, haya vivido durante años con quien ahora es su marido. Angela Merkel tiene 45 años. Le corresponde garantizar la supervivencia de su partido, llevarlo a dique seco para reparar las grietas y botarlo de nuevo para que esté en con-

diciones de competir electoralmente con una socialdemocracia de orientación tornadiza e hipotecada por sus compromisos con los ecologistas. El tiempo dirá si su personalidad resiste los embates del día a día y puede homologarse a mujeres como Golda Meir, Indira Ghandi o Margaret Thatcher. Lo más probable es que corresponda a otro tipo de carácter político, sin proyección carismática pero con gran capacidad resolutive. Es un signo de los tiempos que vienen.

En otro momento quien mandase en Alemania tenía un interés relativo en Alicante, Toledo o Tarragona, pero en el paisaje de la Unión Europea todo tiene su significado a la hora de recabar fondos estructurales, subvenciones para la almendra o nuevas cotas de poder institucional. Incluso la química personal que se vaya a producir entre Aznar y Angela Merkel es de notable alcance al diseñar las estrategias del Partido Popular Europeo en Bruselas. Ahora todo lo que ocurra en la DCU se está mirando con lupa en las demás capitales europeas.

A partir del suicidio de Hitler, la democracia cristiana alemana encarnó la voluntad de tres objetivos fundamentales: impulsar el renacer económico, integrarse en la Europa de postguerra y reunificar la nación alemana, fraccionada por Moscú. Son tres objetivos acometidos y rebasados en su totalidad, como activo político de un partido que ahora está pasando por la mayor crisis de su historia.

No sería imprevisible que el liderazgo de Angela Merkel intentase formular de nuevo las metas de la democracia cristiana. Para abril está programado el debate sobre la Agenda del siglo XXI, posible matriz del programa democristiano, con rebaja de impuestos y flexibilización de los mercados de trabajo. En materia de política exterior, la CDU se opone a que Turquía llegue a ser miembro de la Unión Europea.

No es una paradoja que los partidos necesiten llegar a un cierto grado de descomposición para renovarse. Le ocurrió al laborismo británico, castigado por los electores hasta que aceptó como más eficiente la economía de mercado y renegó de una política exterior impracticable.

También puede estarle ocurriendo al PSOE, salvo que se encarnice la lucha interna y se lleguen a cotas de desprestigio como fue el enfrentamiento entre Indalecio Prieto y Largo Caballero.

Por su parte, la CDU aplaude a su nueva líder y comienza la revisión de su ideario. Será de ver como Angie contribuye a darle un nuevo perfume al centro-derecha europeo.